

en los tiempos mas Crudos, o Calorosos, a una
Posada, en Viajante, y no encuentra en ella
absolutamente que comer, y antes a procu-
rar el decaer, tiene que huir como mendigan-
te, de puerta en puerta, preguntando donde
venden los alimentos necesarios: Que es quan-
to podemos decir en derrempeso de nuestro Co-
metido, salvo el parecer de V. M. que entera-
dos informan lo que juzgan mas acertado.

Carta. 27. de Mayo de 1805

Yo Dono Mariano Antonio

Tomás Binetti

///

